

1. [378]
2. y entrando y abriendo las puertas no halló a
3. persona alguna de que quedó muy apartado.
4. Fue luego Petlacalcatl a contárselo a Mocte-
5. zuma; llegando ante él dijo: Señor mío, ha-
6. cedme tajadas o lo que más fuéredes servido,
7. sabed Señor, que cuando llegué y abrí las puertas
8. estaba todo yermo, que uno ni ninguno parecía:
9. pues yo también tengo especial cuenta, porque
10. tengo allí viejos co la misma guarda de ellos
11. y de otros, y no los sintieron salir, y creo que vo-
12. laron, como son invisibles, y se hacen todas las
13. noches invisibles, y se van en un punto al cabo
14. del mundo, esto debrían hacer. Dijo Moctezuma
15. váyanse los bellacos, llamado a los Principales
16. Cuauhnochtli y Tlacohtcalcatl y a los demás
17. que vayan a los Pueblos donde ellos están, y
18. maten a sus mujeres e hijos, que no quede
19. uno ni ninguno y les derriben las casas; hi-
20. zo llamar muchos mancebos, que fuesen con
21. ellos a saquear las casas de las mujeres de los
22. Nigrománticos, los cuales se juntaron luego y
23. fueron a las casas de ellos y mataron a sus
24. mujeres, que las iban ahogando con unas sogas,
25. y a los niños iban sando con ellos en las pare-
26. des haciéndolos pedazos, y hasta el cimiento de
27. las casas arrancaron de raíz. A pocos días vino